

## **El Sector Privado Centroamericano debe ser protagonista en la protección del medio ambiente regional**

---

**Profesor Lawrence Pratt**

El sector privado centroamericano tiene que jugar un papel protagónico en la protección y manejo responsable del medio ambiente regional. De lo contrario, el deterioro de la base de recursos naturales de la región continuará a un ritmo que imposibilita la competitividad de los países, y crea conflictos por recursos escasos que pueden desestabilizar la región.

Según datos del Banco Mundial, los costos de deterioro de la base de recursos naturales de la región, representan la mitad de los ahorros nacionales. Los países están agotando los bosques, el agua, y otro patrimonio natural que necesitan para su productividad en el futuro.

Según investigaciones del INCAE, los costos de atender enfermedades gastrointestinales (por agua contaminada), respiratorias (por uso de leña y por contaminación atmosférica urbana), e intoxicaciones (por pesticidas), representan el equivalente al 2% del PIB regional cada año, reduciendo dramáticamente los recursos disponibles de los gobiernos, para inversiones en infraestructura y servicios sociales.

El desempeño ambiental del sector privado es tan bajo, que la gran mayoría de empresas no poseen las condiciones necesarias para participar en las oportunidades de exportación que trae el CAFTA. Y ninguno de los países está cumpliendo con sus obligaciones bajo ese tratado, que consisten en aplicar su propia normatividad ambiental - lo cual puede inducir a fuertes sanciones y perjudicar la imagen de la región para los inversionistas.

El mal manejo del agua y los bosques (que captan el agua), ya ha causado conflictos locales en Costa Rica, Guatemala, Honduras y El Salvador y se esperan más conflictos en el futuro – hasta conflictos graves entre los países. El mal manejo de agua junto con una falta de coherencia en las políticas energéticas, ha incrementado dramáticamente la dependencia de energía fósil, afectando el balance de pagos de todos los países.

La institucionalidad para manejar el medio ambiente ha colapsado en todos los países de la región. Ya no es realista esperar que el sector público lidere.

Las instituciones son débiles – con una falta de recursos humanos capacitados, y recursos presupuestarios insuficientes para las tareas más básicas. Más preocupantes aún, son la falta de atención que los líderes gubernamentales prestan a este tema, y la falta de coherencia entre las políticas sectoriales y los límites de los recursos naturales de los países.

Es el sector privado el que más se beneficia de un ambiente sano, y el que más sufre las consecuencias de su deterioro. El sector privado tiene que dedicar inversión, cambiar actitudes y prácticas, así como abogar a nivel nacional para una nueva orientación frente a las limitaciones del medio natural. El sector privado está obligado a liderar para su propia sobrevivencia.